



Sábado 25 abril

Un desayuno con Jesús

¿Te gustan las sorpresas? ¿Los regalos? ¿Ir a un lugar especial con tu familia? ¿O algo dulce? ¡A todos les gustan las sorpresas! A Jesús también le agradaban. En nuestra historia de hoy, él les dio a sus discípulos ¡dos sorpresas!

Las estrellas brillaban en el fresco cielo nocturno. Las pequeñas olas salpicaban sobre la arena. Siete de los discípulos caminaban a orillas

del Mar de Galilea. Pedro les dijo a sus amigos:
-¡Salgamos a pescar esta noche!

Los otros discípulos pensaron que era una buena idea. Pronto, los hombres estaban sobre un barco de pesca nuevamente. Era lindo estar otra vez en Galilea. Era divertido conversar acerca de las historias y los milagros de Jesús. Hablar de Jesús hacía que el tiempo pasara más rápidamente. Pero por alguna razón, los peces no na-



REFERENCIAS

Juan 21:1-14; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 749-756.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Esfuércense siempre por hacer el bien... a todos”
(1 Tesalonicenses 5:15, NVI).



MENSAJE

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.



daban hacia las redes. Toda la noche los hombres siguieron hablando y tratando de atrapar peces.

Un poquito de luz comenzó a asomar en el cielo, ¡y todavía no habían pescado nada! Estaban cansados y hambrientos. Así que, decidieron dejar de intentar y volver a la orilla.

Al llegar cerca de la orilla, un hombre les gritó:

-¿Pescaron algo?

-No, nada -le gritaron ellos.

Entonces el hombre dijo:

-Prueben nuevamente. ¡Arrojen la red del otro lado del bote!

Algo acerca de ese hombre los hizo querer probar una vez más. Así que, hicieron lo que él les sugirió. Y antes de darse cuenta de lo que estaba sucediendo, ¡la red se llenó de peces! Repentinamente, Juan reconoció al hombre de la orilla. Y le dijo a Pedro:

-¡Mira! ¡Es Jesús!

¡Pedro estaba tan feliz! ¡Se olvidó de todos esos peces! Saltó al agua y se apresuró a llegar a la orilla. Quería estar cerca de Jesús. Subir las redes era un trabajo muy pesado. Los hombres tiraron con fuerza y arrastraron, hasta que lograron subir las redes llenas al barco. ¡Cuántos peces!

Jesús sonrió, mientras miraba a sus amigos. ¡Era divertido sorprenderlos!

Jesús tenía otra sorpresa para los discípulos. ¡Un rico desayuno caliente! Sabía que estarían cansados y hambrientos, después de pescar toda la noche. Él amaba a sus amigos y disfrutaba ayudándolos.

-Vengan a desayunar -los invitó.

Y conversaron y rieron mientras desayunaban juntos.

Jesús hizo algo muy grande cuando llenó las redes de los discípulos con peces. E hizo algo pequeño cuando les preparó un rico desayuno. No importa si uno ayuda con algo grande o con algo pequeño. Jesús quiere que estemos atentos a las maneras en que podemos ayudar a otros. Cuando sirves a otros, estás siendo como Jesús. Conversa con tu familia acerca de alguna nueva manera en que puedes servir a alguien durante esta semana. Quizá puedas planear una sorpresa útil, como hizo Jesús.



Hacer y decir

Sábado



Si es posible, vayan a algún lugar donde haya personas pescando y lean la lección allí. Hablen acerca de la forma en que se pesca en la actualidad. Repasen el versículo para memorizar. Hablen de las maneras en que el niño puede ayudar en la casa. Agradezcan a Jesús por el desayuno de esta mañana.



Martes



Lean juntos en el culto familiar la historia bíblica en Juan 21:1 al 14. Pregunta: ¿Quién estaba contento de ver a Jesús? ¿Qué hizo Jesús para ayudar a sus amigos discípulos? Permite que tu hijo planee el desayuno de mañana para toda la familia. Canten juntos una canción que hable acerca de ayudar.

Miércoles



Permite que tu hijo prepare el desayuno que planearon juntos ayer. Canten una canción que hable de ayudar mientras trabajan. Pídele a él o a ella que agradezca a Jesús por la comida, antes de comer. Compartan las tareas de limpieza de la cocina después del desayuno. Hablen de otras formas en que puede ayudar en casa mientras realizan las tareas en el hogar.

Domingo



Pídele al niño que te relate la historia de la lección. Hablen de las formas en que se puede ayudar a otros. Pregunta: ¿Por qué quieres ayudar a otros? Hagan un cuadro con las cosas que el niño puede hacer para ayudar en la casa. Ayuda a tu hijo a dibujar una cara feliz en el cuadro cada vez que ayuda. Recuerda agradecerle al niño por su ayuda.

Jueves



Vuelve a contar la historia. Hagan un barco con una botella plástica. Llénenla con agua hasta la mitad, e introduzcan en ella porotos u otros elementos secos para que sirvan como "peces". Cierra la botella, voltéala de costado y observen cómo nadan los "peces". Abran la tapa y usen un colador para "atrapar" los peces. Repasen el versículo para memorizar, y luego agradezcan a Jesús por el agua.

Lunes



Lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar. Ayuda a tu hijo a hacer un barco comestible* con la mitad de una fruta (manzana, naranja o banana).

Usen algún otro alimento para el mástil (una tirita de zanahoria o de apio, etc.) y la vela (un triángulo de pan, una feta de queso, una hoja de lechuga u otra verdura verde). Coman el "barco" en el desayuno o a la hora del almuerzo.



Viernes



Repasen durante el culto familiar el cuadro de ayuda que hicieron juntos el domingo. Hablen de las diferentes maneras en que el niño ayudó durante la semana. Pregunta al niño: ¿Por qué ayudaste tanto esta semana? Si es apropiado, ayuda a tu hijo a hacer barcos comestibles para la cena de la familia (ver la actividad del lunes). Repasen el versículo para memorizar y canten una canción que hable de ayudar antes de orar.*

* Adaptado de *Preschool Craft-Play* (Loveland, CO: Group Publishing, 1996), p. 92.